

164. Lucio Anneo Séneca (0004 a.J.C.-0065). [Obra. Español]: *Cinco libros de Séneca. Primero libro de la vida bienaventurada. Segundo de las siete artes liberales. Terçero de amonestamientos [et] doctrinas. Quarto [et] el primero de la prouidençia de dios. Quinto el segu[n]do libro de la prouidençia de dios. [Traducidos y glosados por Alonso de Cartagena].* - Imprimidas en... Sevilla, por Meynardo Ungut Alimano [et] Stanislao Polono..., 1491. - 132 h.; fol.

Datos de publicación tomados del colofón. - Marca tip. Al fin.

BUS A 335/133 (Pasta española)

[Libro completo](#)

Séneca no ha dejado nunca de estar presente como un referente filosófico y literario de primer orden en la cultura occidental. Sus diálogos transitaron por la Edad Media en más de cien manuscritos; algo parecido ocurre con sus tragedias y con sus cartas morales, que supusieron un verdadero modelo de preceptiva estoica a lo largo de los siglos XIV y XV. Sus obras también tuvieron una fuerte presencia en el Renacimiento, lo que se tradujo en numerosas ediciones completas (seis, por ejemplo, en el período de tiempo que va desde 1475 hasta 1492).

La versión que presentamos aquí es una traducción al castellano de los diálogos realizada por Alonso de Cartagena, clérigo humanista y diplomático, que llegó a ser arzobispo de Burgos en 1435. En la introducción de su libro narra las motivaciones que lo llevaron a acometer este trabajo de traducción. Cuenta que, si bien los sabios paganos no pudieron entender cuál es el bien supremo y la suprema beatitud que les corresponde a los hombres («no tenían aquella clara lumbré de dios y la vision divinal»), sin embargo sus pareceres son útiles a modo de propedéutica mundana para la gloria venidera y por ello, en palabras del propio Alonso «dieron algunas buenas doctrinas que a esto no poco aprovechan»; entre los sabios antiguos tiene para Alonso un lugar preeminente Séneca (y también el propio Cicerón, del que traduce algunas obras), porque puso de manifiesto con sabios consejos y bellas palabras que la *bienaventurança* (no encuentra un vocablo mejor para enunciar aquel estado de plenitud en el que se goza de todos los bienes) sólo se alcanza por el camino de la virtud.

José Manuel García Valverde